

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum Non praevalent

Año LI, número 42 (2.638)

Ciudad del Vaticano

18 de octubre de 2019

SIGUEN LOS TRABAJOS SOBRE EL SÍNODO DE LA AMAZONÍA

ALIENTO TAMBIÉN PARA
BUSCAR LA PAZ SOCIAL
EN ECUADOR

Llamamiento por la
martirizada Siria

PÁGINA 3

PUEBLOS, COMUNIDADES
Y ESTADOS EN DIÁLOGO

El Sínodo para la
Amazonía y los
derechos humanos

PÁGINAS 4-5, 8

LA HOMILIA DEL
PONTÍFICE EN LA MISA
POR LAS CANONIZACIONES

“Luces amables”
en medio
de la oscuridad
del mundo

PÁGINAS 6-7

ENTREVISTA CON LA
AUDITORA MOEMA MARIA
MARQUES DE MIRANDA

Lo que sucede en
la Amazonía afecta
a todo el planeta

SILVANIA PÉREZ EN PÁGINA 8

RESUMEN

Reuniones del
Sínodo de la
Amazonía

PÁGINA 11

CATEQUESIS SOBRE
LOS HECHOS
DE LOS APÓSTOLES

Que quien
evangeliza no
obstacule la obra
creativa de Dios

PÁGINA 12



Testigos
de la
fraternización

La semana del Papa

Alimentación



Trabajemos juntos para que todas las personas tengan acceso a una alimentación adecuada, según la voluntad de Dios. #HambreCero

(@pontifex_es, 16 de octubre, 13:30)

Dios sorprende



Pidamos hoy la gracia de dejarnos sorprender por Dios y de no ser obstáculos a su creatividad, favoreciendo el encuentro de los corazones con el Señor

(@pontifex_es, 16 de octubre, 13:30)

Talentos



El Señor nos regala a todos una vocación para que descubramos los talentos y capacidades que poseemos y las pongamos al servicio de los demás

(@pontifex_es, 14 de octubre, 13:30)

Jesús salva



El #EvangelioDeHoy nos muestra que la meta es el encuentro con Jesús. Sólo Él libra del mal y sana el corazón, sólo el encuentro con Él salva, hace la vida plena y hermosa

(@pontifex_es, 13 de octubre, 13:30)

Sobre el fútbol

Francisco recibió en audiencia el día 13 de octubre a la selección nacional italiana de fútbol y a los directivos de la Federación Italiana de Fútbol con motivo de las iniciativas del equipo nacional con el Hospital pediátrico Bambino Gesù en el 150º aniversario del nacimiento de esa institución. El Pontífice pronunció un breve discurso, en el que agradeció a los jugadores por visitar a los niños en el centro médico y subrayó, por un lado, el valor de la ternura, «esa que todos tenemos, pero que a menudo escondemos» y por otro, «la alegría que viene del juego», de la pelota, porque «incluso con una pelota de trapos se pueden hacer milagros». El Papa también compartió recuerdos de su infancia con los presentes: «El balón atrae. Recuerdo que había una pequeña plaza a pocos metros de mi casa. Allí jugábamos, pero no siempre teníamos un balón a disposición, porque entonces el balón era de cuero, era muy caro. Todavía no había plástico, todavía no había balones de goma... Había una pelota de trapo», relató. Francisco también subrayó la importancia de la ternura a la hora de dirigirse a los niños. «En el lenguaje para comprender a un niño y acercarse a él hay ternura, siempre. Lo único que el niño entiende y que nosotros frente a un niño empezamos a entender: el lenguaje de la ternura», señaló. Y agregó: «La ternura siempre sale cuando tenemos de frente a un niño, ¿no?». También estuvo presente en el encuentro la Presidenta del Hospital Pediátrico Bambino Gesù, la Dra. Mariella Enoch.

Por la fiesta de Nuestra Señora de Aparecida

Con ocasión de la fiesta litúrgica de Nuestra Señora de Aparecida, Patrona de Brasil, el Papa envió un mensaje de vídeo al pueblo brasileño, durante una de las pausas de las reuniones del Sínodo de la Amazonía. «En el día de Nuestra Señora de Aparecida, llevo en mi corazón al pueblo brasileño y les mando un saludo. Y que Ella, pequeña, humilde, los siga cubriendo y los acompañe en su camino: camino de

paz, de alegría y de justicia. Los acompañe en sus dolores, cuando no pueden crecer por tantas limitaciones políticas, o sociales o ecológicas, y de tantos lugares que provienen. Que Ella les ayude a crecer y a liberarse continuamente. Que los bendiga», es el deseo que expresó Francisco.

Nuestra Señora de Aparecida fue declarada Patrona de Brasil en 1929 por el Papa Pío xi. La historia cuenta que en el año 1717, el gobernador del estado de Sao Paulo y Minas Gerais pasó por la villa de Guaratinguetá camino a villa Rica. Por tal motivo, los pobladores del lugar, queriendo agasajar al invitado, solicitaron a tres pescadores, Domingo García, Felipe Pedroso e João Alves, una provisión de peces. Estos hombres estaban en el río Paraíba, arrojando sus redes en el agua, cuando de repente al levantar una de ellas, encontraron una figura rota de terracota de la Virgen de la Concepción. En ese momento la pesca, que hasta entonces había sido escasa, se convirtió en abundante, tanto que tuvieron que volver a la costa por el peso que tenían sus pequeñas embarcaciones.

Uno de los pescadores llevó la imagen a su casa y le realizó un pequeño altar, unos años después crearon un oratorio, un lugar que era visitado por todos los lugareños. El 5 de mayo de 1743, se comenzó a construir un templo, que se inauguró el 26 de julio de 1745, venerando a la Virgen bajo la invocación de Nuestra Señora Aparecida. En 1955 comenzó la construcción de la nueva Basílica de Nuestra Señora Aparecida en Sao Paulo. El 4 de julio de 1980, San Juan Pablo II, durante su visita a Brasil, consagró la Basílica y la declaró el mayor Santuario Mariano del mundo.

Encuentro con un grupo de capuchinos

El Papa Francisco recibió a un grupo de hermanos capuchinos menores de la Provincia italiana de Las Marcas, el jueves 10 de octubre por la mañana y mantuvo con ellos una conversación cordial marcada por la fraternidad y la sencillez, en la que también hubo espacio para formular algunas preguntas al Pontífice. «La

alegría es vuestra fortaleza», les recordó Francisco. En su encuentro con los religiosos el Papa habló en primer lugar de la llamada de Dios, y recordó que Él llama de diferentes maneras. Y lo hace invitando en todo momento a la conversión, que es una opción fuerte, «una decisión que involucra a la persona consagrada y la lleva adelante en el camino de la vida». Otro tema que trató Francisco fue el de la misionariedad, al que añadió la falta de vocaciones. «Con la consagración —dijo el Papa— ya no hay que pensar en uno mismo, sino en vivir como testigos. Ciertamente, no hay que hacer proselitismo, sino predicar a Jesús más a través de la existencia que a través de las palabras, como el mismo Francisco de Asís recomendaba a sus hermanos». Por eso, el Pontífice invitó a los capuchinos a ofrecer este testimonio con mansedumbre, pero sobre todo con pobreza, que debe ser vivida en la práctica, sin olvidar que el diablo entra precisamente por los bolsillos, es decir, por la falta de coherencia con el voto de pobreza. Francisco también advirtió de la mundanidad en la que a veces se desliza la Iglesia. Y señaló que el espíritu mundano lastima a la Iglesia, tanto es así que Jesús en su oración pide al Padre que nos aleje no del mundo sino del espíritu del mundo que lo arruina todo y causa falsedades. El Papa apuntó que humildad para contrarrestar este mal. Otra tentación para la Iglesia es el clericalismo, el hijo de la mundanidad.

Pésame por el Cardenal Fernandes de Araújo

Un Cardenal «que sirvió con diligencia y que con pasión misionera hizo crecer su amor por Jesucristo y por la Iglesia». Así define el Papa al cardenal Serafim Fernandes de Araújo, que falleció el 8 de octubre, a la edad de 95 años. Francisco envió un telegrama de pésame a monseñor Walmor de Oliveira Azevedo, Arzobispo de Belo Horizonte y Presidente de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, en el que expresó sus condolencias por el fallecimiento y afirmó que se une en la oración a sus familiares y a todos los fieles de esa Arquidiócesis en este momento de luto.

Aliento también para buscar la paz social en Ecuador



Un llamamiento por «la amada y martirizada Siria, de donde nuevamente llegan noticias dramáticas» fue lanzado por el Papa en el Angelus rezado desde el parvis de la basílica vaticana al finalizar la misa de las canonizaciones del domingo 13 de octubre. Posteriormente, Francisco impartió la bendición a los presentes.

Llamamiento del Papa por la martirizada Siria

Queridos hermanos y hermanas: Antes de concluir esta celebración eucarística, desco saludarlos y agradecerles a todos ustedes. Agradezco a los hermanos cardenales y obispos, así como a sacerdotes, monjas y religiosos y religiosas de todo el mundo, especialmente a los que pertenecen a las familias espirituales de los nuevos Santos. Saludo a todos los fieles laicos que se han reunido aquí. Saludo a las delegaciones oficiales de varios países, en particular al Señor Presidente de la República Italiana y a Su Alteza el Príncipe de Gales. De hecho, con su testimonio evangélico, estos Santos han fomentado el crecimiento espiritual y social en sus respectivas naciones.

Dirijo un saludo especial a los delegados de la Comunidad Anglicana, con profunda gratitud por su presencia y también te doy la bienvenida a ti, querido hermano, nuevo Obispo aquí en Roma.

Os saludo a todos vosotros, queridos peregrinos, así como a todos los que han seguido esta Misa a través de la radio y la televisión. Dirijo un saludo especial a los fieles de Polonia que hoy celebran el Día del Papa: les agradezco sus oraciones y su constante afecto.

Y mis pensamientos se dirigen también a Oriente Medio. En particular, a la amada y martirizada Siria, de donde nuevamente llegan noticias dramáticas sobre el destino de las poblaciones del noreste del país, obligadas a abandonar sus hogares a causa de las acciones militares: entre estas poblaciones hay también muchas familias cristianas. A todos los actores involucrados y también a la comunidad internacional; por favor, renuevo mi llamamiento a comprometerse con sinceridad, con honestidad y transparencia en el camino del diálogo para buscar soluciones eficaces.

Junto con todos los miembros del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica, especialmente los ecuatorianos, sigo con preocupación lo que ha estado sucediendo en ese país en las últimas semanas. Lo encomiendo a la oración común y a la intercesión de los nuevos santos, y me uno al dolor por los muertos, heridos y desaparecidos. Animo a buscar la paz social, con especial atención a las poblaciones más vulnerables, a los pobres y a los derechos humanos.

Y ahora dirijámonos a la Virgen María, modelo de perfección evangélica, para que nos ayude a seguir el ejemplo de los nuevos Santos.



NUEVA APLICACIÓN PARA REZAR

El rosario en la era digital

Click To Pray eRosary es el nuevo rosario inteligente que ayuda a rezar por la paz en el mundo. La iniciativa, lanzada por la Red Mundial de Oración del Papa en el Mes misionero extraordinario, se presentó en la Oficina de prensa de la Santa Sede el día 15 de octubre. El jesuita Frédéric Fornos, director internacional de la Red Mundial de Oración del Papa, fue el primer ponente en presentar el proyecto y señaló: «El rosario es una bella tradición espiritual para contemplar el Evangelio con María; es una simple y humilde oración. En un mundo de indiferencia y ante tantas injusticias, pobreza y derechos elementales no reconocidos, rezar por la paz en el mundo significa reconciliarnos en nuestras relaciones diarias, con los más pobres, con los extraños, con las diferentes culturas y tradiciones espirituales y religiosas, pero también con nuestra tierra, nuestros bosques, nuestros ríos y océanos». *Click To Pray eRosary* es un dispositivo interactivo, inteligente, que funciona a través de una aplicación, y sirve para aprender a rezar el rosario. Se puede usar como pulsera y se activa haciendo la señal de la cruz. Está sincronizado con una aplicación gratuita del mismo nombre, que permite acceder a una audioguía, imágenes exclusivas y contenido personalizado sobre la oración del rosario.

El Sínodo para la Amazonía y los derechos humanos

Pueblos, comunidades y Estados en diálogo

PEDRO RICARDO BARRETO S.I.*

El papa Francisco, dirigiéndose a los pueblos indígenas amazónicos, les dice: «La Iglesia no es ajena a su problemática y a sus vidas; no quiere ser extraña a su forma de vida y organización. Necesitamos que los pueblos originarios moldeen culturalmente las Iglesias locales amazónicas». Bajo las premisas fundamentales del diálogo y la búsqueda del bien común, la realización de este Sínodo especial para la Amazonía desea contribuir en la construcción de nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. El objetivo es crear las condiciones que permitan a las poblaciones que habitan el vasto e importante territorio amazónico vivir con dignidad y mirar con esperanza el futuro, siempre en el marco del respeto mutuo y del reconocimiento de las responsabilidades diferenciadas y complementarias de los actores sociales, políticos y religiosos.

El Sínodo para la Amazonía y, más ampliamente, la misión de la Iglesia en este territorio son, de hecho, expresiones de un acompañamiento significativo a la vida cotidiana de los pueblos y comunidades que ahí habitan, y de ninguna manera puede considerarse su presencia como una amenaza para la estabilidad o so-

sospecha y podrán escuchar con más atención las voces sutiles y los llamados urgentes que vienen del territorio y sobre los cuales la Iglesia quiere ser acompañante y portavoz, samaritana y profética, como lo expresa el *Instrumentum laboris* del Sínodo en su parte III. En este momento tan importante en que el papa ha convocado este Sínodo Especial, podemos decir que el *Documento de Trabajo* (presentado el 17 de junio) es una expresión de la voz del pueblo de Dios. De hecho, se ha realizado un amplio proceso de escucha directa al territorio² para ampliar la participación de pobladores y personas de Iglesia, mediante asambleas, foros temáticos, y ruedas de conversación, llegando a por lo menos 87.000 personas (92.000 en eventos organizados por la Red Eclesial Panamazónica [REPAM]³ y alrededor de 65.000 en fases preparatorias) de los nueve países que integran este territorio.

Por ello, lo que el documento expresa es en gran medida el sentir y el anhelo de muchos de los representantes del pueblo amazónico.⁴ Esto es una experiencia inédita para un Sínodo Especial y, por ello, sin perder de vista que es un evento eminentemente eclesial, lo que aquí se expresa es un buen indicativo de lo que sucede en este territorio. Creemos que, más allá de posiciones de sospecha, esta riqueza expresada po-

congelada del planeta. En ella se concentra el 34% de los bosques primarios del planeta, que albergan entre el 30% y 40% de la fauna y flora del mundo. Es un bioma, es decir, un sistema vivo, que funciona como un estabilizador climático regional y global, manteniendo el aire húmedo y que produce un tercio de las lluvias que alimentan la tierra.

Posee una gran socio-diversidad, ya que alberga a cerca de 280000 indígenas, que pertenecen a 390 pueblos, 137 de los cuales son pueblos aislados o sin contactos externos; se hablan en él 240 lenguas pertenecientes a 49 familias lingüísticas distintas. Tiene alrededor de 33 millones de habitantes.

El papa Francisco reconoce a los propios pueblos amazónicos y sus desafíos: «Probablemente los pueblos originarios amazónicos nunca hayan estado tan amenazados en sus territorios como lo están ahora. La Amazonia es tierra disputada desde varios frentes: por una parte, el neo-extractivismo y la fuerte presión por grandes intereses económicos que apuntan su avidez sobre petróleo, gas, madera, oro, monocultivos agroindustriales. Considero imprescindible realizar esfuerzos para generar espacios institucionales de respeto, reconocimiento y diálogo con los pueblos nativos; asumiendo y rescatando la cultura, lengua, tradiciones, derechos y espiritualidad que les son propias. Un diálogo intercultural en el cual ustedes sean los "principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios" (*Laudato si'*, n. 146). El reconocimiento y el diálogo serán el mejor camino para transformar las históricas relaciones marcadas por la exclusión y la discriminación».⁵

La Iglesia en la cuenca amazónica

En el contexto de la Amazonía la Iglesia ha salido desde el inicio al encuentro de las culturas, con luces y sombras. Siguiendo el mandato del evangelio, ella acompaña el ritmo en que camina el pueblo más pobre. En esas realidades se percibe la vitalidad misionera de la Iglesia en la Amazonía. Esta porción de la Tierra es el bioma donde se expresa la vida en su extraordinaria diversidad como don de Dios para todos los que la habitan y para toda la humanidad. Sin embargo, es un territorio cada vez más devastado y amenazado.

Según la Doctrina Social de la Iglesia, la misión de todo cristiano contiene un compromiso profético con la justicia, la paz, la dignidad de todo ser humano sin distinción, y con la integridad de la creación, en respuesta a un modelo de sociedad dominante que produce exclusión, desigualdad, y que provoca lo que el papa Francisco ha llamado una verdadera «cultura del descarte» y una «globalización de la indiferencia».

Como ya se ha dicho, este bioma, además de ser «fuente de vida en el corazón de la Iglesia» y uno de los sitios de mayor biodiversidad del mundo, es también el sitio de vida de múltiples culturas que han vivido ahí por siglos y cuya existencia e identidad están actualmente en riesgo por el modelo eminentemente neo-extractivista que hoy se impone.⁶

La Iglesia dispone de todos sus medios, de su legitimidad en lo local, regional e internacional, y de su perspectiva histórica y con proyección a futuro para colaborar con todas las instancias gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, y especialmente con los propios



beranía de los países particulares. La presencia de la Iglesia es, en realidad, un prisma desde el cual se puede identificar los puntos frágiles de la respuesta de nuestros Estados y de las sociedades como tales ante situaciones urgentes y sobre las cuales, independientemente de la Iglesia, hay deudas concretas e históricas que no podemos eludir.

Por otro lado, mirar desde el respeto y la valoración de las contribuciones de estos pueblos en su identidad y capacidad de proteger estos ecosistemas desde su propio modo cultural y cosmovisión es una oportunidad para crear condiciones adecuadas en las que nuestras sociedades no amazónicas puedan aprender de ellas, valorarlas y respetarlas. Quizás así, algún día, podamos superar esa concepción de este territorio como espacio vacío o «atrasado» y encontremos orientaciones pertinentes para nuestros propios fracasos como sociedades con respecto al cuidado de nuestra casa común.

En esto, también la Iglesia puede aportar desde su presencia histórica, extendida, legitimada (a pesar de las sombras y con sus luces particulares) y con su proyección a permanecer en el futuro con una visión de largo plazo.

Considero que, desde estas premisas, algunos gobiernos pueden superar cualquier posición de

dría aportar elementos para una mejor comprensión de una realidad que clama.

Situación de vulnerabilidad e importancia de la región

La cuenca amazónica ha sido una región concebida históricamente como un espacio que debe ser ocupado e integrado en función de los intereses externos. En efecto, en un primer momento era considerado como un territorio baldío. Es a partir del descubrimiento de sus recursos naturales que se posiciona como una región prioritaria, sin embargo, crece en torno a ella una concepción de realidad atrasada, apartada de la centralidad urbana y que posee un vacío demográfico, lo cual permite asumirla como territorio disponible para los intereses de ciertos grupos, haciendo muchas veces invisible su riqueza cultural, de fauna y de flora.

Este territorio abarca una superficie de aproximadamente 7,5 millones de km². Está repartido en ocho países de América del Sur (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela) más la Guayana Francesa como territorio de ultramar. Representa el 43% de la superficie de América del Sur. La región amazónica concentra el 20% del agua dulce no

pueblos, con la certeza de que es del interés genuino de todos la promoción, defensa y exhibibilidad de los derechos humanos.

Todos juntos, cada uno desde su respectivo espacio, estamos llamados a crear las posibilidades de ese «futuro sereno», sobre todo para los pueblos indígenas, al que se refiere el papa Francisco en la convocación de este Sínodo especial.

Escribió el papa en la encíclica *Laudato si'*: «La visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la actual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad. [...] Hace falta incorporar la perspectiva de los derechos de los pueblos y las culturas, y así entender que el desarrollo de un grupo social supone un proceso histórico dentro de un contexto cultural y requiere del continuado protagonismo de los actores sociales locales desde su propia cultura» (LS 144).

Ello debe llamar a la reflexión sobre la necesidad de buscar y encontrar nuevos caminos para tratar de armonizar el respeto de los derechos humanos y del medioambiente por un lado, con el desarrollo económico, productivo y sostenible por el otro. Bajo esta perspectiva, nos sentimos llamados a buscar un modelo de desarrollo que tome en cuenta esta realidad intercultural de la Amazonía y se asegure la protección de los bienes de la creación.

Afirma una vez más el papa: «En este sentido, es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. [...] Para ellos, la tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores. Cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan. Sin embargo, en diversas partes del mundo, son objeto de presiones para que abandonen sus tierras a fin de dejarlas libres para proyectos extractivos y agropecuarios que no prestan atención a la degradación de la naturaleza y de la cultura» (LS 146).

Para ese fin se ha creado en septiembre de 2014 la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) con la aprobación de la Santa Sede mediante carta del santo padre Francisco enviada por intermediación del cardenal Parolin, secretario de Estado. Dicha carta expresa: «No podemos vivir solos, encerrados en nosotros mismos [...]. Solamente de esta manera el testimonio cristiano puede, gracias a la red, alcanzar las periferias existenciales humanas, permitiendo que el fermento cristiano fecunde y haga progresar las culturas vivas de la Amazonía y sus valores».⁷

Estados, empresas extranjeras y el derecho integral de los pueblos en la Panamazónica

La experiencia pastoral de décadas, y de años recientes como REPAM, nos dice también que no solo son responsables algunos Estados en los que se desarrollan las industrias extractivas, sino también ciertas empresas extranjeras y sus Estados de origen, esto es, los Estados que apoyan y propician la inversión extractiva, pública o privada, fuera de sus fronteras nacionales, aprovechando la riqueza de la tierra a costa de devastadores impactos sobre el medioambiente amazónico y sus pobladores.

La mayoría de los Estados de este territorio son signatarios de las principales convenciones internacionales de derechos humanos y de los respectivos instrumentos asociados a los derechos de los pueblos indígenas y sobre el cuidado del medioambiente. Por tanto, estamos seguros de su compromiso con el cumplimiento de los mismos. La Iglesia desea ser puente y colaboradora para lograr este objetivo para el bien de cada uno de los países representados en este territorio, para la vida digna y plena de los pueblos que ahí habitan, y para el cuidado de este ecosistema esencial para el presente y futuro del planeta. La *Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*



nas (aprobada el 13 de septiembre de 2007), a la que el papa ha hecho referencia en diversas ocasiones, contiene derechos tan importantes como el derecho a la libre determinación, en virtud del cual los pueblos indígenas determinan su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural (art. 3.).

En el ejercicio de su libre determinación, los pueblos indígenas tienen derecho a la autonomía en las cuestiones relacionadas con sus asuntos internos y locales (art. 4.). Y del art. 6 del *Convenio 169* de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, del año 1989, surge su derecho a no verse alcanzados por medidas legislativas o administrativas que puedan afectarlos directamente sin que antes se los haya consultado «de buena fe y de una manera apropiada a las circunstancias» para lograr su consentimiento previo, libre e informado.

Valoramos especialmente la ratificación del *Convenio 169* de la OIT por parte de los Estados de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Venezuela. Asimismo, Bolivia, Brasil, Ecuador, Francia (Guayana Francesa), Perú, Surinam y Venezuela votaron a favor de la adopción de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, del año 2007. En lo referente a la respuesta firme con respecto al cambio climático, que representa una crisis ecológica global ineludible, todos los Estados que forman parte de la cuenca amazónica son signatarios del Acuerdo de París, y estamos convencidos de su compromiso con las respectivas contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional; aunque, dada la «emergencia climática»⁸ que afrontamos hoy, debemos exigirles hacer mucho más, así como toda la sociedad global debe trabajar mucho más eficazmente en este mismo objetivo. El cuidado de este ecosistema es fundamental para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. El propio papa Francisco expresa acerca de los pueblos originarios que: «Cuando permanecen en sus territorios, son precisamente ellos quienes mejor los cuidan» (LS 146).

En el plano nacional, algunas Constituciones de los Estados amazónicos han incorporado progresivamente estos mismos derechos sobre consulta previa, libre e informada, han desarrollado estándares medioambientales para reducir la deforestación y creado mecanismos para asegurar el respeto de las reservas naturales y el reconocimiento de tierras indígenas de posesión ancestral. Aunque, hay que decirlo con

claridad, existe una seria limitación o, en algunos casos, falta de compromiso eficaz o de voluntad expresa para su cumplimiento.

Paralelamente, las poblaciones indígenas, campesinas y otros sectores populares en cada país, han construido procesos políticos organizativos en torno de agendas fundadas en una perspectiva basada en derechos legítimos que debe ser reconocida y respetada, siempre que esté en el marco del Estado de derecho.

Pueblos indígenas en aislamiento voluntario o pueblos libres

Los pueblos indígenas en aislamiento voluntario (PIAV) deben ser considerados con la más alta prioridad debido a su alto grado de vulnerabilidad, a su condición antropológica específica y a la necesidad de protegerlos de cualquier proceso que pueda resultar en una violación de sus derechos humanos. Dijo sobre ellos el papa Francisco: «El rezago de épocas pasadas los obligó a aislarse hasta de sus propias etnias, emprendieron una historia de cautiverio en los lugares más inaccesibles del bosque para poder vivir en libertad. Sigán defendiendo a estos hermanos más vulnerables. Su presencia nos recuerda que no podemos disponer de los bienes comunes al ritmo de la avaricia y del consumo».⁹ Protegerlos es una exigencia ética fundamental, y para la Iglesia se torna en un imperativo moral coherente con el enfoque de ecología integral que el papa Francisco presenta como propuesta central en *Laudato si'*.

Hagamos nuestro el desafío

Como Iglesia, siguiendo los llamados del papa Francisco y en el anhelo de una comunión con y en las sociedades en las que vivimos, queremos vivir una «cultura del encuentro» en la Amazonía con los pueblos indígenas, las comunidades que habitan las riberas de los ríos, los afrodescendientes, los pequeños campesinos, los que habitan las ciudades, con las comunidades de fe, y en diálogo respetuoso y constructivo con otras religiones e instancias políticas y sociales.

En ese espíritu, los representantes oficiales de la Santa Sede y de la REPAM han acompañado a los miembros de los pueblos y comunidades amazónicas en distintos ámbitos internacionales y regionales del sistema de Naciones Unidas para que puedan presentar las situaciones particulares que los afectan.

Los miembros de la Iglesia católica en la

La homilía del Pontífice en la misa por las canonizaciones

“Luces amables” en medio de la oscuridad del mundo

John Henry Newman, Giuseppina Vannini, Mariam Theresia Chiramel Mankidiyan, Dulce Lopes Pontes y Marguerite Bays: son los cinco nombres que el Papa incrió en el libro de los santos durante la misa con el río de la canonización celebrada en la plaza San Pedro la mañana del 13 de octubre. A continuación, la homilía pronunciada por el Pontífice.

«Tu fe te ha salvado» (Lc 17, 19). Es el punto de llegada del evangelio de hoy, que nos muestra el camino de la fe. En este itinerario de fe vemos tres etapas, señaladas por los leproso curados, que invocan, caminan y agradecen.

En primer lugar, invocar. Los leproso se encuentran en una condición terrible, no sólo por sufrir la enfermedad que, incluso en la actualidad, se combate con mucho esfuerzo, sino por la exclusión social. En tiempos de Jesús eran considerados inmundos y en cuanto tales debían estar aislados, al margen (cf. Lc 13, 46). De hecho, vemos que, cuando acuden a Jesús, «se detienen a lo lejos» (cf. Lc 17, 12). Pero, aun cuando su situación los deja a un lado, dice el evangelio que invocan a Jesús «a gritos» (v. 13). No se dejan paralizar por las exclusiones de los hombres y gritan a Dios, que no excluye a nadie. Es así como se acortan las distancias, como se vence la soledad:

no encerrándose en sí mismos y en las propias aflicciones, no pensando en los juicios de los otros, sino invocando al Señor, porque el Señor escucha el grito del que está solo.

Como esos leproso, también nosotros necesitamos ser curados, todos. Necesitamos ser sanados de la falta de confianza en nosotros mismos, en la vida, en el futuro; de tantos miedos; de los vicios que nos esclavizan; de tantas cerrazones, dependencias y apechos; al juego, al dinero, a la televisión, al teléfono, al juicio de los demás. El Señor libera y cura el corazón, si lo invocamos, si le decimos: «Señor, yo creo que puedes sanarme; cúrame de mis cerrazones, libérame del mal y del miedo, Jesús». Los leproso son los primeros, en este evangelio, en invocar el nombre de Jesús. Después lo harán también un ciego y un malhechor en la cruz: gente necesitada invoca el nombre de Jesús, que significa Dios salva. Llamen a Dios por su nombre, de modo directo, espontáneo. Llamar por el nombre es signo de confianza, y al Señor le gusta. La fe crece así, con la invocación confiada, presentando a Jesús lo que somos, con el corazón abierto, sin esconder nuestras miserias. Invocamos con confianza cada día el nombre de Jesús: Dios salva. Repitámoslo: es rezar, decir «Jesús es rezar. La oración es la puerta de la fe, la oración es la medicina del corazón.

La segunda palabra es caminar. Es la segunda etapa. En el breve evangelio de hoy aparece una decena de verbos de movimiento. Pero, sobre todo, impacta

el hecho de que los leproso no se curan cuando están delante de Jesús, sino después, al caminar: «Mientras iban de camino, quedaron limpios», dice el Evangelio (v. 14). Se curan al ir a Jerusalén, es decir, cuando afrontan un camino en subida. Somos purificados en el camino de la vida, un camino que a menudo es en subida, porque conduce hacia lo alto. La fe requiere un camino, una salida, hace milagros si salimos de nuestras certezas acomodadas, si dejamos nuestros puertos seguros, nuestros nidos confortables. La fe aumenta con el don y crece con el riesgo. La fe avanza cuando vamos equipados de la confianza en Dios. La fe se abre camino a través de pasos humildes y concretos, como humildes y concretos fueron el camino de los leproso y el baño en el río Jordán de Naamán (cf. 2 Re 5, 14-17). También es así para nosotros: avanzamos en la fe con el amor humilde y concreto, con la paciencia cotidiana, invocando a Jesús y siguiendo hacia adelante.

Hay otro aspecto interesante en el camino de los leproso: avanzan juntos. «Iban» y «quedaron limpios», dice el evangelio (v. 14), siempre en plural: la fe es también caminar juntos, nunca solos. Pero, una vez curados, nueve se van y sólo uno vuelve a agradecer. Entonces Jesús expresa toda su amargura: «Los otros nueve, ¿dónde están?» (v. 17). Casi parece que pide cuenta de los otros nueve al único que regresó. Es verdad, es nuestra tarea —de nosotros que estamos aquí para «celebrar la Eucaristía», es decir, para agradecer—, es nuestra tarea hacernos cargo del

que ha dejado de caminar, de quien ha perdido el rumbo: todos nosotros somos protectores de nuestros hermanos alejados. Somos intercesores para ellos, somos responsables de ellos, estamos llamados a responder y preocuparnos por ellos. ¿Queréis crecer en la fe? Tú, que hoy estás aquí, ¿quieres crecer en la fe? Hazte cargo de un hermano alejado, de una hermana alejada.

Invocar, caminar y agradecer: es la última etapa. Sólo al que agradece Jesús le dice: «Tú te ha salvado» (v. 19). No sólo está sano, sino también salvado. Esto nos dice que la meta no es la salud, no es el estar bien, sino el encuentro con Jesús. La salvación no es beber un vaso de agua para estar en forma, es ir a la fuente, que es Jesús. Sólo Él libra del mal y sana el corazón, sólo el encuentro con Él salva, hace la vida plena y hermosa. Cuando encontramos a Jesús, el «gracias» nace espontáneo, porque se descubre lo más importante de la vida, que no es recibir una gracia o resolver un problema, sino abrazar al Señor de la vida. Y esto es lo más importante de la vida: abrazar al Señor de la vida.

Es hermoso ver que ese hombre sanado, que era un samaritano, expresa la alegría con todo su ser: alaba a Dios a grandes gritos, se postra, agradece (cf. vv. 15-16). El culmen del camino de fe es vivir dando gracias. Podemos preguntarnos: nosotros, que tenemos fe, ¿vivimos la jornada como un peso a soportar o como una alabanza para ofrecer? ¿Permanecemos centrados en nosotros mismos a la espera de



pedir la próxima gracia o encontramos nuestra alegría en la acción de gracias? Cuando agradecemos, el Padre se conmueve y derrama sobre nosotros el Espíritu Santo. Agradecer no es cuestión de cortesía, de buenos modales, es cuestión de fe. Un corazón que agradece se mantiene joven. Decir: «Gracias, Señor» al despertarnos, durante el día, antes de irnos a descansar es el antidoto al envejecimiento del corazón, porque el corazón envejece y se malocostumbra. Así también en la familia, entre los esposos: acordarse de decir gracias. Gracias es la palabra más sencilla y benéfica.

Invocar, caminar, agradecer. Hoy damos gracias al Señor por los nuevos santos, que han caminado en la fe y ahora invocamos como intercesores. Tres son religiosas y nos muestran que la vida consagrada es un camino de amor en las periferias existenciales del mundo. Santa Margarita Bays, en cambio, era una costurera y nos revela qué potente es la oración sencilla, la tolerancia paciente, la entrega silenciosa. A través de estas cosas, el Señor ha hecho revivir en

ella, en su humildad, el esplendor de la Pascua. Es la santidad de lo cotidiano, a la que se refiere el santo Cardenal Newman cuando dice: «El cristiano tiene una paz profunda, silenciosa y escondida que el mundo no ve. [...] El cristiano es alegre, sencillo, amable, dulce, cortés, sincero, sin pretensiones, [...] con tan pocas cosas inusuales o llamativas en su porte que a primera vista fácilmente se diría que es un hombre corriente» (*Parochial and Plain Sermons*, v. 5). Pidamos ser así, «luces amables» en medio de la oscuridad del mundo. Jesús, «quédate con nosotros y así comenzaremos a brillar como brillas Tú; a brillar para servir de luz a los demás» (*Meditations on Christian Doctrine*, vii, 3). Amén.



Dulce Lopes Pontes

Nació en 1914 en Salvador de Bahía, en Brasil. A los 16 años comenzó a manifestar la cualidad que la distinguió el resto de su vida: la caridad. A los 18 años visitó una de las zonas más pobres de la ciudad y quedó muy impresionada, por lo que decidió transformar su casa en un centro de acogida para personas necesitadas. Acogía a niños, adultos y ancianos pobres y los atendía. Era muy devota de Santa Teresita del Niño Jesús y pronto comenzó a sentir la vocación de amar y servir al Señor en la vida religiosa. En 1933 entró en la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios, perteneciente a la familia franciscana y escogió el nombre de Dulce. Ahí comenzó a atender a los pobres de la favela de Alagados. Se comprometió en la educación de los obreros y fundó para ellos la Unión de los Trabajadores de San Francisco. No hay mayor experiencia para ella que la de encontrar el rostro de Cristo en el de los enfermos y necesitados a los que ayudar. Pudo abrir para ellos un dis-



Marguerite Bays

Marguerite Bays nació en La Pierraz, Suiza, en 1815. Hacia los 15 años comenzó con su aprendizaje de costurera, actividad que nunca abandonó, practicándola tanto en casa como a domicilio. Desde pequeña demostró una incli-

pensario médico, una biblioteca, una escuela y un cine. Desde ese momento sus obras fueron creciendo. En 1901, el Papa Juan Pablo II en su viaje apostólico a Brasil pasó por São Salvador y quiso visitar a sor Dulce, que se encontraba marcada por la enfermedad. «Este es el sufrimiento del inocente. Igual al de Jesús», contó el cardenal Lucas Moreira Neves que dijo el Pontífice después de visitarla. Se hizo pobre con los pobres y recordó a los ricos el mandato evangélico de compartir el pan con el hambriento. Murió en 1902 en su ciudad natal. En Brasil se la conoce como la «Madre de los pobres» y el «Ángel bueno de Bahía».

nación particular por la oración. Descartó la opción de consagrarse como religiosa y prefirió permanecer soltera y santificarse en el seno de su familia y en la parroquia. Allí pasaba todo su tiempo libre: enseñaba catecismo a los niños, visitaba a los enfermos, cuidaba a los pobres, a todas las personas que, en su opinión, eran las «favoritas de Dios» por ser indefensas. Como laica, llena de celo, dedicó su tiempo libre a un apostolado activo entre los niños, enseñándoles el catecismo y formándolos en la vida moral y religiosa, al mismo tiempo que preparaba a las jóvenes para la futura condición de esposas y madres. Visitó a los enfermos y moribundos; ayudó a los pobres, a quienes llamó «los favoritos de Dios»; introdujo las obras misioneras en la parroquia y contribuyó a la difusión de la prensa católica. En sus relaciones con los demás no toleraba la calumnia, poniendo en práctica la regla de oro: «Cuando no hayas visto algo, no debes hablar de ello; si lo has visto, calla». Con 23 años fue operada de un cáncer intestinal y empezó a rezar a la Virgen rogándole que la curara para que sufriera de otra manera. Quedó satisfecha el 8 de diciembre de 1854, mientras en Roma el Papa Pío IX proclamaba el dogma de la Inmaculada Concepción. A partir de ese día, Marguerite quedó ligada para siempre a la figura del Cristo sufriente en la cruz: se le aparecieron los estigmas que sabiamente ocultó de las miradas indiscretas. Murió en 1879.



Mariam Theresia Chiramel Mankidiyan

Nació en 1876 en el estado indio de Kerala. Desde pequeña su mayor deseo era amar a Dios y dar alegría y consuelo a Jesús crucificado.

Consiguió, aunque con mucha dificultad, fundar la Congregación de la Sagrada Familia de Thissur, dedicada al cuidado de los pobres, los marginados y las familias en dificultades. Visitó las casas de todos, sin distinciones de castas ni de credo. Primero entró en las Franciscanas Clarisas, luego en las Car-

Nuevos santos para la Iglesia

Giuseppina Vannini

Nació en 1859. Con 7 años quedó huérfana de ambos padres y fue acogida por las Hijas de la Caridad de san Vicente de Paúl. Allí aprendió pequeñas tareas domésticas y completó su formación. Pronto madura su vocación, pero no encuentra un instituto en el cual florecer. De vuelta en Roma con su tía, y luego en Nápoles, donde trabaja como maestra de jardín de infantes, Giuditta, como se la conocía, sabe que este no es su camino. A la edad de 21 años entra en las vicentinas y en 1883 inició el noviciado de las Hijas de la Caridad. En 1891 participó en un curso de ejercicios espirituales donde conoció a su padre

camiliano, Luigi Tezza, quien unos meses antes, como procurador general, había recibido la tarea de restaurar los terciarios camilianos. El padre Tezza comprende el plan divino y le ofrece participar en este proyecto. Giuditta necesita reflexionar, pero luego acepta: «Aquí estoy a su disposición —dice— no soy capaz de nada, yo. Sin embargo, confío en Dios». La principal herencia que la fundadora dejará a sus hermanas es la pura y simple asistencia física y espiritual de los enfermos, ejercida a domicilio como en los centros de salud, en los hospitales de leproso y hogares de ancianos, en centros europeos de rehabilitación así como en tierras de misión. En el momento de su muerte, en 1911, los camilianos ya contaban con 167 profesas religiosas y dieciséis casas religiosas entre Europa y América.



ayudarlas en sus necesidades, principal distintivo de su carisma. La comunidad de la pequeña ermita se convirtió en congregación de la Sagrada Familia. Durante los 12 años en los que la Madre Mariam estuvo al frente, a pesar de las dificultades por el estallido de la I Guerra Mundial, la Congregación florece con nuevos conventos, escuelas, internados y orfanatos. Murió en 1926.

John Henry Newman

El británico Henry Newman pasó de sacerdote anglicano a purpurado católico y se convirtió además en uno de los intelectuales más reconocidos del siglo XIX. Su camino hacia la santidad se caracterizó por una búsqueda constante de la única Verdad. Nació en 1801 en Londres y en 1825 fue ordenado presbítero de la Iglesia de Inglaterra.

Entró en la Universidad de Oxford, primero como estudiante, convirtiéndose en docente más adelante y haciéndose muy conocido por sus sermones, en los que trata de encontrar un modo de regenerar la Iglesia anglicana. Para ello, se interesa profundamente por el estudio objetivo de la historia del cristianismo, desde los Padres de la Iglesia, algo que comienza en el año 1845, tras un par de años de retiro y de estudio intenso sobre todo en torno a la fe católica, que cada vez le interesa más. En ese año, y mientras escribía ese trabajo acerca del desarrollo de la doctrina cristiana, toma la decisión de convertirse al catolicismo.

En la víspera de la canonización del cardenal, la edición diaria en italiano de L'Osservatore Romano publicó un comentario del Su Alteza Real el Príncipe de Gales, en el que señala: «En la época en que vivió, Newman representó la vida del espíritu contra las fuerzas que desestimaban la dignidad humana y el destino humano». Y añade: «En la época en que llega a la santidad, su ejemplo es más necesario que nunca:



por la forma en que, en la mejor forma, ha sido capaz de defender sin acusar, de disentir sin faltar el respeto y quizás, sobre todo, por la forma en que ha podido ver las diferencias como lugares de encuentro y no de exclusión». El Príncipe de Gales también apunta: «En un tiempo en que la fe estaba siendo cuestionada nunca como antes, Newman, uno de los más grandes teólogos del siglo XIX, aplicó su intelecto a una de las preguntas más apremiantes de nuestra era: ¿cuál debería ser la relación entre la fe y una era escéptica secular? Su compromiso, primero con la teología anglicana y luego, después de la conversión, con la teología católica, impresionó incluso a sus opositores por su audaz honestidad, implacable rigor y originalidad de pensamientos». Y agrega: «Cualesquiera que sean nuestras creencias, y cualquiera que sea nuestra tradición, sólo podemos agradecer a Newman los dones, arraigados en su fe católica, que compartió con la sociedad en general».

Newman desarrolló ampliamente en sus escritos grandes temas como fe y razón, conciencia, política, educación, laicado. Fue beatificado por el papa Benedicto XVI el 19 de septiembre de 2000 durante su visita al Reino Unido.



Pueblos, comunidades y Estados en diálogo

VIENE DE LA PÁGINA 5

Amazonía queremos ser testimonios vivos de esperanza y de cooperación y seguir prestando un servicio evangelizador que eche sus raíces en el suelo fértil en el que viven nuestros pueblos amazónicos y en sus culturas. En este sentido, el Sínodo, siendo un evento eclesial, puede ser un signo valioso de la respuesta eficaz para la promoción de la justicia y la defensa de la dignidad de las personas más vulneradas. Creemos que sociedades, Gobiernos, e Iglesia en general podemos poner atención a estas voces para asumir más consistentemente nuestras respectivas responsabilidades, diferenciadas y potencialmente complementarias.

Queremos quedarnos con el enorme desafío que nos plantea el papa Francisco cuando afirma: «Creo que el problema principal está en cómo conciliar el derecho al desarrollo incluyendo también el derecho de tipo social y cultural, con la protección de las características propias de los indígenas y de sus territorios. [...] En este sentido, siempre debe prevalecer el derecho al consentimiento previo e informado».¹⁰ (III Foro mundial de los Pueblos Indígenas. Roma. 15 de febrero de 2017).

Fuente: Este artículo ha sido publicado en la revista "Civiltà Cattolica".

Notas

¹ Francisco, *Discurso en ocasión del encuentro con los pueblos de la Amazonia*, Puerto Maldonado (Perú), 19 de enero de 2018.

² Junto a la consulta directa de las mismas conferencias episcopales (y de las jurisdicciones presentes en el territorio) de los países amazónicos.

³ La REPAM es una entidad cofundada por las instituciones regionales de la Iglesia católica: el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), la

CLAR (Conferencia de Religiosos y Religiosas Latinoamericanos), la pastoral social de Cáritas de América Latina y la Comisión Episcopal para la Amazonía de la CNBB (Conferencia Nacional de los Obispos del Brasil), con el apoyo del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, de la Santa Sede. Reúne así a todos los distintos referentes de la Iglesia Católica que actúan en el acompañamiento pastoral y en la defensa integral de grupos vulnerables (con especial atención a los pueblos indígenas y a otras minorías) y de sus derechos y en la promoción de alternativas existenciales para pueblos y comunidades que habitan este territorio.

⁴ El texto que aquí presento reelabora una intervención mía en la reunión con los representantes pontificios y los embajadores de los países que integran el territorio amazónico. El encuentro tuvo lugar en la Secretaría de Estado en junio pasado.

⁵ Francisco, *Discurso en ocasión del encuentro con los pueblos de la Amazonia*, op. cit.

⁶ Cf. *ibid.*

⁷ Francisco, *Mensaje en ocasión del encuentro inaugural de la Red Eclesial Panamazónica* (Brasilia, 9-12 de septiembre de 2014).

⁸ Francisco, *Discurso a los participantes en un encuentro organizado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral sobre el tema: transición energética y cuidado de nuestra casa común*, 14 de junio de 2019.

⁹ Francisco, *Discurso en ocasión del encuentro con los pueblos de la Amazonia*, op. cit.

¹⁰ Francisco, *Discurso a los participantes en el III Foro de los Pueblos Indígenas* convocado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), 15 de febrero de 2017.

*Cardenal, arzobispo metropolitano de Huancayo y vicepresidente de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM).

Lo que sucede en la Amazonía afecta a todo el planeta

Entrevista con la auditora del Sínodo Moema Maria Marques de Miranda de la REPAM

Silvina Pérez

Sin dudas, uno de los mayores desafíos del siglo XXI es asegurar la suficiente energía y agua para el bienestar de la humanidad, manteniendo, al mismo tiempo, la salud ecológica, integridad y capacidad de recuperación de las cuencas hidrográficas. Moema Maria Marques de Miranda, laica franciscana, asesora de la Red Eclesial Panamazónica, REPAM y de "Iglesias y Minería" (Brasil) lo sabe bien. Este mes está en Roma para participar en el Sínodo como auditora y, desde la experiencia en el terreno, sostiene que: "las sequías, el aumento de la población, la sobreexplotación económica y la mala gestión de recursos han convertido la escasez de agua potable en un grave problema planetario cuyo futuro se prevé aún más funesto". En esta entrevista con L'Osservatore Romano desgrana los puntos clave que explican el valor trascendental de este Sínodo sobre el pulmón del planeta y su repercusión a nivel global.

¿Cuál es la importancia del Sínodo para la Iglesia y la sociedad de la Panamazonia?

Estamos viviendo un momento único en la humanidad no solamente en América latina, es un momento crucial, un momento determinado por un cruce inédito de urgencias. Y este Sínodo responde a estas urgencias. Hoy la Iglesia tiene conciencia clara de que cuidar de la casa común, forma parte de nuestra fe, es una consecuencia de nuestra fe. Uno de los desafíos para la Iglesia es mostrar la vida de la

Iglesia de la Amazonía y todo lo que de positivo se ha llevado a cabo, así como los sueños, aspiraciones, gritos, clamores y sufrimientos de sus comunidades.

¿Cómo discernir el camino que se debe seguir?

¡Nuestra casa está en llamas! La selva amazónica no es solamente de Brasil ni de los países por los que se extiende, desde Bolivia hasta Ecuador, de Perú a Colombia. Pertenece a la entera humanidad. Conservar la Amazona es obligación de todos. El colosal bosque tropical es una de las regiones más ricas en cuanto a diversidad y una imprescindible fuente de oxígeno. Contribuye de manera decisiva a regular el clima mundial, es un gran sumidero de dióxido de carbono e impacta en la circulación de las corrientes oceánicas. Por lo tanto la destrucción del pulmón del planeta debe ser abordada como una crisis de alcance global y con el concurso de la comunidad internacional. En los últimos 60 años la cuenca amazónica ha perdido ya un 20% de su superficie a causa de la deforestación. Este Sínodo ha sido convocado en el 2017 y esto demuestra que la Iglesia hoy y siempre camina junto a los hombres que sufren las consecuencias de este tiempo presente. La sensibilidad del Papa Francisco, además, ha entendido que las soluciones a los grandes problemas del mundo pueden llegar también desde las periferias. Son las periferias que traen al centro nuevos modelos de vida más

compatibles con los problemas actuales. Actualmente la lucha por tierras y recursos representa una de las principales causas de violación de derechos humanos a nivel global. Cada semana son asesinados una media de dos indígenas por oponerse a los destructores del medio ambiente. La Iglesia martirial de América latina es fiel al Papa y a la Iglesia universal en el transitar este camino.

¿Cuál es la principal amenaza para la Amazonia en este momento?

La deforestación, los incendios forestales y los macroproyectos autorizados por el Gobierno que abren paso a los grandes cultivos, a las explotaciones a gran escala, como las de soja, caña de azúcar o eucalipto, junto a la explotación minera. Bergoglio, desde que fue elegido Papa en 2013, ha convertido la ecología en uno de los pilares de su pontificado. En esa línea, la situación de la selva amazónica y de los pueblos indígenas que la habitan son elementos recurrentes de su magisterio.

¿Qué es la Amazonia para los pueblos indígenas?

Es la vida. Pero en realidad lo que sucede en nuestro continente afecta a todo el planeta. Un estornudo amazónico podría significar una gripe en Europa. Algo así como el efecto mariposa del que tanto se habla. No se pueden aislar los casos.

Mensaje de Francisco para el Día mundial de la alimentación

La comida que desperdiciamos se la quitamos a los pobres

Con ocasión del Día mundial de la alimentación —que este año se celebró el miércoles 16 de octubre, con el tema “Nuestras acciones son nuestro futuro. Una alimentación sana para un mundo #HambreCero”— el Papa envió al director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el señor Qu Dongyu, el mensaje que publicamos a continuación.

A Su Excelencia, el señor Qu Dongyu
Director General de la FAO

La Jornada Mundial de la Alimentación se hace eco cada año del grito de tantos hermanos nuestros que siguen sufriendo las tragedias del hambre y la malnutrición. De hecho, a pesar de los esfuerzos realizados en las últimas décadas, la *Agenda 2030* para el Desarrollo Sostenible sigue siendo un programa por realizar en muchas partes del mundo. Para responder a este grito de la humanidad, el tema propuesto este año por la FAO, “Nuestras acciones son nuestro futuro. Una alimentación sana para un mundo #HambreCero”, pone de relieve la distorsión del binomio alimento/nutrición. Vemos cómo la comida deja de ser medio de subsistencia para convertirse en cauce de destrucción personal. Así, frente a los 820 millones de personas hambrientas, tenemos al otro lado de la balanza casi 700 millones de personas con sobrepeso, víctimas de hábitos alimenticios inadecuados. Estos ya no son simplemente emblemas de la dieta de los “pueblos de opulencia” (cf. Pablo VI, Enc. *Populorum Progressio*, 3), sino que comienzan a habitar incluso en países de renta baja, donde se sigue comiendo poco y mal, copiando modelos alimenticios de las áreas desarrolladas. Por causa de la malnutrición, las patologías vinculadas a la opulencia pueden derivar tanto en un desequilibrio por “exceso”, cuyos resultados son a menudo la diabetes, enfermedades cardiovasculares y otras formas de enfermedades degenerativas, como en un desequilibrio por “defecto”, documentado por el creciente número de muertes por anorexia y bulimia.

Es necesaria, por tanto, una conversión de nuestro modo de actuar, y la nutrición es un punto de partida importante. Vivimos gracias a los frutos de la creación (cf. *Sal* 65, 10-14; 104, 27-28) y estos no pueden reducirse a un simple objeto de uso y dominación. Por esta razón, los trastornos alimentarios sólo se pueden combatir cultivando estilos de vida inspirados en una visión agradecida de lo que se nos da, buscando la templanza, la moderación, la abstinencia, el dominio de sí y la solidaridad: virtudes que han acompañado la historia del hombre. Se trata de volver a la simplicidad y a la sobriedad, y vivir cada momento de la existencia con un espíritu atento a las necesidades del otro. Así, podremos cimentar nuestros vínculos en una fraternidad que busque el bien común y evite el individualismo y el egocentrismo, que sólo generan hambre y desigualdad social. Un estilo de vida que nos permitirá cultivar una relación saludable con nosotros mismos, con nuestros hermanos y con el

entorno en el que vivimos.

Para asimilar esta forma de vida la familia tiene un lugar principal, y por eso la FAO ha dedicado una atención especial a la tutela de la familia rural y a la promoción de la agricultura familiar. En el ámbito familiar, y gracias a la sensibilidad femenina y materna, se aprende a disfrutar el fruto de la tierra sin abusar de él y se descubren las mejores herramientas para difundir estilos de vida respetuosos del bien personal y colectivo.

Por otro lado, la interdependencia actual de las naciones puede ayudar a dejar de lado los intereses particulares y favorecer la confianza y la relación de amistad entre los pueblos (cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 482). Espero que el tema de este año ayude a no olvidar que hay quienes todavía se alimentan de una manera poco saludable. Resulta cruel, injusto y paradójico que, hoy en día, haya alimentos para todos y, sin embargo, no todos tengan acceso a ellos, o que existan regiones del mundo en las que la comida se desperdicia, se desecha, se consume en exceso o se dedican alimentos a otros fines que no son alimenticios. Para salir de esa espiral, es necesario impulsar «instituciones económicas y cauces sociales que permitan a los más pobres acceder de manera regular a los recursos básicos» (Enc. *Laudato si'*, 109).

La lucha contra el hambre y la desnutrición no cesará mientras prevalezca exclusivamente la lógica del mercado y se busque sólo la ganancia a toda costa, relegando los alimentos a un mero producto de comercio, sujeto a la especulación financiera y distorsionando su valor cultural, social y marcadamente simbólico. La primera preocupación ha de ser siempre la persona humana,

especialmente quienes carecen de alimentos diarios y que a duras penas pueden ocuparse de las relaciones familiares y sociales (cf. Enc. *Laudato si'*, 112-113). Cuando se ponga a la persona humana en el lugar que le corresponde entonces las operaciones de ayuda humanitaria y los programas destinados al desarrollo tendrán una mayor incidencia y darán los resultados esperados. No podemos olvidar que lo que acumulamos y desperdiciamos es el pan de los pobres. Señor Director General: Estas son algunas reflexiones que deseo compartir con ustedes con motivo de esta Jornada, mientras pido a Dios que bendiga a cada uno de ustedes y que colme de frutos su trabajo, de modo que crezca constantemente la paz al servicio del progreso auténtico e integral de toda la familia humana.

Vaticano, 16 de octubre de 2019

Francisco



Nombramiento de nuevo jefe de la Gendarmería vaticana

Aunque el anterior Comandante del Cuerpo de la Gendarmería vaticana, el doctor Domenico Giani, no tuvo ninguna responsabilidad en el asunto de la publicación por parte de medios de comunicación de documentación reservada que recogía ciertas limitaciones administrativas impuestas a personal de la Santa Sede, presentó su dimisión al Papa, el día 14 de octubre en espíritu de amor y fidelidad a la Iglesia y al sucesor de Pedro. La Oficina de prensa de la Santa Sede señaló

que al aceptar la dimisión, el Papa «convulsó largamente con Domenico Giani y expresó su aprecio al Comandante por su gesto, expresión de libertad y sensibilidad institucional y el trabajo que ha realizado con humildad y discreción». Francisco nombró el día 15 de octubre como director de la Dirección de Servicios de Seguridad y Protección Civil del Estado de la Ciudad del Vaticano y comandante del Cuerpo de Gendarmería a Gianluca Gauzzi Broccoletti, hasta ahora vicedirector y vicecomandante.



INFORMACIÓN VATICANA

EL PAPA HA NOMBRADO

– Obispo de Barra do Pirai-Volta Redonda (Brasil) a S.E. Mons. LUIZ HENRIQUE DA SILVA BRITO, hasta ahora obispo titular de Zallata y auxiliar de São Sebastião do Rio de Janeiro.

– Obispo auxiliar de la archidiócesis de Lingayen-Dagupan (Filipinas), al reverendo FIDELIS B. LAYOG, del clero de la misma archidiócesis, hasta ahora párroco de Our Lady of Purification, asignándole la sede titular episcopal de Giro di Tarasio.

– Al Rev.do LUIS DARÍO MARTÍN, del clero de la archidiócesis de Buenos Aires, como obispo auxiliar de Santa Rosa (Argentina), asignándole la sede titular episcopal de Bisenzio.

– Administrador apostólico «sede vacante et ad nutum Sanctae Sedis» de la archidiócesis de Santiago de Chile (Chile), a S.E. Mons. CELESTINO AÓS BRACO, O.F.M. Cap., hasta ahora obispo de Copiapó (Chile).

– Obispo de Butuan (Filipinas) al Rev.do COSME R. ALMEDILLA, hasta ahora párroco del Niño Jesús en Ubay.

– Obispo prelado de la Prelatura de Isabela (Filipinas) al Rev.do Padre LEO M. DALMAO C.M.F., de la Congregación de los Hijos del Corazón Inmaculado de María, hasta ahora consejero y prefecto general de formación en la Curia General de su orden en Roma.

– Presidente de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales al Ilmo. Prof. STEFANO ZAMAGNI, Profesor de Economía en la Universidad de Bolonia (Italia) y subdirector y Senior Adjunct Professor of International Political Economics del SAIS de Bolonia, Académico Pontificio y miembro del Consejo de la Academia.

– Nuncio apostólico en Nueva Zelanda y delegado apostólico en el Océano Pacífico a S.E. Mons. NOVATUS RUGAMBWA, arzobispo titular de Tagaria, hasta ahora nuncio apostólico en Honduras.

– Arzobispo metropolitano de la archidiócesis de Kingston (Canadá) a S.E. Mons. MICHAEL MULHALL, hasta ahora obispo de Pembroke.

– Jefe de Oficina de la Congregación para la Doctrina de la Fe al Rev.do Mons. PATRICK DESCOURTIEUX, Oficial del mismo Dicasterio.

– Subdirector de la Dirección de Sanidad e Higiene de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano al Ilmo. Prof. ANDREA ARCANGELI, médico especialista en dicha Dirección de Sanidad e Higiene y Responsable del Departamento de Terapia Intensiva postoperatoria del Policlínico Agostino Gemelli de Roma.

– Obispo de Ciudad Altamirano (México) al Rev. JOEL OCAMPO GOROSTIETA, del clero de la diócesis de Tacámbaro.

– Ha erigido la prelatura territorial de Santiago Apóstol de Huanacán (Perú), con territorio desmembrado de las prelaturas territoriales de Ayaviri y de Juli, haciéndola sufragánea de la archidiócesis de Arequipa.

– Primer obispo prelado de la prelatura territorial de Santiago Apóstol de Huanacán (Perú) al Rev.do P. GIOVANNI CEFAL, M.S.S.P., párroco de San Pablo Apóstol en la archidiócesis de Arequipa y Superior Regional de la Sociedad Misionera de San Pablo en Perú.

– Arzobispo metropolitano de Washington (E.E.UU.) a S.E. Mons. WILTON D. GREGORY, hasta ahora arzobispo metropolitano de Atlanta (E.E.UU.)

– Obispo metropolitano de Quito (Ecuador) a S.E. Mons. ALFREDO JOSÉ ESPINOZA MATEUS, S.D.B., hasta ahora obispo de Loja.

– Jefa de Oficina de la Biblioteca Apostólica Vaticana a la Ilma. Sra. AMALIA D'ALASCIO, oficial de la misma institución.

– Obispos auxiliares de la archidiócesis de Lima (Perú) a los reverendos RICARDO AUGUSTO RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, hasta ahora párroco de Santa María de Nazaret, asignándole la sede titular episcopal de Elie, y a GUILLERMO TEODORO ELÍAS MILLARES, hasta ahora párroco de El Señor de la Paz, asignándole la sede titular episcopal de Torri di Numidia.

– Arzobispo coadjutor de la archidiócesis de Halifax-Yarmouth (Canadá) a S.E. Mons. BRIAN DUNN, trasladándolo de la diócesis de Antigonish.

– A S.E. el cardenal ANGELO AMATO, Prefecto emérito de la Congregación para las Causas de los Santos, su envío especial en la celebración del 88º aniversario de la muerte de San Juan de Matera que se celebró en la catedral de Matera (Italia) el 20 de junio de 2019.

– Obispo auxiliar de la diócesis de El Alto (Bolivia) al Rev. PASCUAL LIMACHI ORTIZ, vicario general de la misma diócesis, asignándole la sede titular de Belesasa.

– Consejeros del Estado de la Ciudad del Vaticano a la Rev. Sor ALESSANDRA SMERILLI F.M.A., docente ordinaria de Economía Política en la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación *Auxilium* y al Ilmo abogado ANTONIO RIZZI, profesor ordinario de Derecho Porvado en la Universidad de Tor Vergata (Roma).

– Obispo auxiliar de San Juan de Cuyo (Argentina) al Rev.do P. CARLOS MARÍA DOMÍNGUEZ, O.A.R., Prior Provincial de Santo Tomás de Villanueva (España), asignándole la sede titular de Vita.

– Obispo de la diócesis de Madison (E.E.UU.) a S.E. Mons. DONALD J. HYING, hasta ahora obispo de Gary (E.E.UU.)

– Entre los miembros de la Congregación de las Causas de los Santos a S.E. el cardenal GIUSEPPE PETROCCHI, arzobispo de L'Aquila (Italia).

– Arzobispo coadjutor de Seattle (E.E.UU.) a S.E. Mons. PAUL D. ÉTIENNE, hasta ahora arzobispo de Anchorage (Alaska, E.E.UU.)

– Arzobispo metropolitano de Tarragona al Rev. JOAN PLANELLAS I BARNOSELL hasta ahora decano de la Facultad de Teología de Cataluña.

En vista de la Asamblea Especial para la Región Amazónica que se celebra en el Vaticano del 6 al 27 de octubre de 2019, *Amazonia: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, ha nombrado:

– Relator general a S.E. el cardenal CLÁUDIO HUMMES, O.F.M., arzobispo emérito de São Paulo (Brasil), Presidente de la Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM).

– Secretarios especiales a S.E. Mons. DAVID MARTÍNEZ DE AGUIRRE GUINEA, O.P., obispo Titular de Izirzada, vicario apostólico de Puerto Maldonado (Perú) y al Rev. P. MICHAEL CZERNY, S.I., Subsecretario de la Sección para Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (Vaticano).

– Obispo de Tampico (México) a S.E. Mons. JOSÉ ARMANDO ÁLVAREZ CANO, hasta ahora obispo Prelado de Huautla.

– Obispo de Gómez Palacio (México) a S.E. Mons. JORGE ESTRADA SOLÓRZANO, hasta ahora obispo titular de Pinhel y Auxiliar de la archidiócesis de México.

– Obispo de Malolos (Filipinas) a S.E. Mons. DENNIS C. VILLARJO, hasta ahora obispo titular de Gisipa y Auxiliar de la archidiócesis de Cebu.

– A S.E. Mons. GILSON ANDRADE DA SILVA obispo de la diócesis de Nova Iguaçu (Brasil), hasta ahora obispo coadjutor de la misma diócesis.

– Arzobispo metropolitano de Campinas (Brasil) a S.E. Mgr. JOÃO INÁCIO MÜLLER, O.F.M., trasladándolo de la sede episcopal de Lorena.

– Obispo de la diócesis de Ipanema (Brasil) al Rev.do JOSÉ FRANCISCO RODRIGUES DO REGO, vicario general y párroco de la catedral.

– Obispo de Las Cruces (E.E.UU.) a S.E. Mons. PETER BALDACCCHINO, hasta ahora obispo titular de Vatarba y auxiliar de Miami.

– Administrador apostólico sede vacante de la diócesis de Limeira (Brasil) a S.E. Mons. ORLANDO BRANDES, arzobispo metropolitano de Aparecida.

– Al Rev. JOSÉ BOLÍVAR PIEDRA AGUIRRE, obispo auxiliar de Cuenca (Ecuador), asignándole la sede titular de Maronana.

– Obispo de la diócesis de Cachoeira do Sul (Brasil), al Rev. EDSON BATISTA DE MELLO hasta ahora coordinador diocesano de Pastoral y párroco de Nossa Senhora da Conceição en São Leopoldo.

– Obispos auxiliares de la archidiócesis de Santiago de Chile (Chile) al Rev. CARLOS EUGENIO IRRARRÁZVAL ERRÁZURIZ, hasta ahora párroco del «Sagrado Corazón de Jesús» en Santiago, asignándole la sede titular episcopal de Tanudaia y al Rev.do ALBERTO RICARDO LORENZELLI ROSSI, S.D.B., hasta ahora director de la Comunidad Salesiana en el Vaticano y capellán de la Dirección de Servicios de Seguridad y Protección Civil del Estado de la Ciudad del Vaticano, asignándole la sede titular episcopal de Sesta.

EL PAPA HA ACEPTADO LAS RENUNCIAS

– Al gobierno pastoral de la diócesis de Barra do Pirai-Volta Redonda (Brasil) presentada por S.E. Mons. FRANCESCO BIASIN.

– Al gobierno pastoral de la archidiócesis de Ibagué (Colombia), presentada por S.E. Mons. FLAVIO CALLE ZAPATA.

– Al gobierno pastoral de la archidiócesis de Santiago de Chile (Chile), presentada por S.E. el cardenal RICARDO EZZATI ANDRELLI, S.D.B.

– Al gobierno pastoral de la archidiócesis de Kingston (Canadá) presentada por S.E. Mons. BRENDAN MICHAEL O'BRIEN.

– Al gobierno pastoral de la archidiócesis metropolitana de Quito (Ecuador) presentada por S.E. Mons. FAUSTO GABRIEL TRÁVEZ O.F.M.

– Al oficio de auxiliar de la archidiócesis de Lima (Perú) presentada por da S.E. Mons. ADRIANO TOMASI, O.F.M., obispo titular de Obbi.

– Al oficio de obispo auxiliar de archidiócesis de Panamá (Panamá) presentada por S.E. Mons. URIAH ASHLEY.

– Al oficio de obispo auxiliar de la archidiócesis de Panamá (Panamá) presentada por S.E. Mons. PABLO VARELA SERVER.

– Al gobierno pastoral de la diócesis de San José en California (E.E.UU.), presentado por S.E. Mons. PATRICK JOSEPH McGRATH.

– Al gobierno pastoral de la archidiócesis metropolitana de Tarragona (España), presentada por S.E. Mons. JAUME PUJOL BALCELLS.

– Al gobierno pastoral de la diócesis de Nova Iguaçu (Brasil) presentada por S.E. Mons. LUCIANO BERGAMIN, C.R.L.

– Al gobierno pastoral de la diócesis de Limeira (Brasil) presentada por S.E. Mons. VILSON DIAS DE OLIVEIRA, D.C.

Reuniones del Sínodo de la Amazonía



Formación integral

La educación integral, entendida como un instrumento de integración y de promoción de los pueblos amazónicos fue uno de los temas que se examinaron durante las reuniones de esta semana en el Sínodo, en la que se subrayó la necesidad de garantizar a todos el acceso a la formación, teniendo en cuenta la capacidad de los educadores para promover la cultura del encuentro y combatir la cultura del descarte. Su labor debe ser renovada, por lo tanto, desde la perspectiva de la evangelización para que esté a la altura de este gran desafío. De estos argumentos partió una reflexión sobre la urgencia de alcanzar un pacto educativo, con perspectiva ecológica y en clave amazónica.

Ciudadanía ecológica

La Amazonía es una región rica en diversidad, no solo biológica, sino también cultural y hoy en día, las comunidades que habitan en ella se ven amenazadas por la expansión del mundo llamado "civilizado", que, en realidad solo mira a la explotación de los recursos naturales para capitalizar la riqueza. En el Aula del Sínodo se puso de manifiesto la necesidad de una educación integral que ayude a restablecer la conexión entre el hombre y el medio ambiente y a formar individuos capaces de cuidar de la casa común, en nombre de la solidaridad, de la conciencia comunitaria y de la "ciudadanía ecológica". Los padres sinodales también lanzaron un llamamiento para que no se homologue, ni se excluya o se domine a los pueblos y a la Creación, para que no prevalezcan las injusticias y la violencia, como por ejemplo, el Acaparamiento de tierras (*land grabbing*) o las perforaciones en zonas marinas protegidas.

Trabajo, trata y migraciones

En una de las intervenciones se afrontó el tema de la interacción entre ecología y trabajo, dos ámbitos que, con demasiada frecuencia, comparten dinámicas tecnocráticas y de explotación. Se recordó también que es necesario promover una teología de la Creación, para reconstruir una relación no deprecadora con la naturaleza. Y se subrayó la necesidad de promover los derechos de los trabajadores, en el marco de una economía solidaria, todo ello primando el bien común sobre las ganancias. Se afrontó también el tema de la trata de seres humanos, en todas sus dramáticas facetas, desde la prostitución al trabajo forzado o el tráfico de órganos, y se definió como crímenes contra la humanidad que exigen un nuevo imperativo moral junto a un compromiso legislativo

internacional, para liberar a la sociedad de estos delitos.

Durante la segunda semana del Sínodo se habló de nuevo de migraciones: la Amazonía está, de hecho, entre las regiones de América Latina con mayor movilidad nacional e internacional. Se puso de manifiesto la importancia de no considerar al migrante como un mero dato sociológico o político, sino más bien como un lugar teológico para reafirmar el compromiso de la Iglesia en favor de la justicia y del respeto de los derechos humanos, en busca de un sistema económico justo y solidario. También se destacó la necesidad de atender a los migrantes que se encuentran en la ciudad y que de alguna forma han sido desarraigados de sus territorios de origen y se recomendó crear una pastoral específica que considere a los indígenas protagonistas. Se señaló, además, que el derecho a su cultura, a su teología y a su religión es una riqueza a proteger en interés de toda la humanidad.

El papel de las mujeres

En la segunda semana del Sínodo también se habló de nuevo del papel de las mujeres, muy activas en las comunidades amazónicas y listas para compartir las pastorales junto con los sacerdotes. En el Aula se afirmó que se trata de una cuestión profunda que no puede abordarse de forma superficial y se pidió que las mujeres se equiparen a la misma dignidad de los hombres en el ámbito de los ministerios no ordenados. De hecho, la mujer ha ido adquiriendo cada vez más espacio en la vida de la comunidad, no solo como catequista o madre sino también como posible sujeto de nuevos ministerios. También se reconoció la labor de las mujeres consagradas en las zonas de periferias y la versatilidad de su obra y se lanzó la idea de que dejen de caminar "detrás de", para hacerlo "junto a". En otra de las congregaciones se pidió también una mayor responsabilidad pastoral para las mujeres y una participación femenina efectiva, también en el ámbito de la toma de decisiones. Además se invocó un discernimiento para la institución del diaconado femenino en la región y se resaltó que la presencia de la mujer, en señal de reconciliación y alianza, sienta las bases para una Iglesia menos clerical. Los padres sinodales también hablaron de "Nuevos caminos para antiguas

tradiciones" y recordaron prácticas de la antigüedad de ciertos ministerios que llevaban a cabo las mujeres.

El desafío ecuménico

Durante las reuniones del Sínodo también se recordó la importancia de continuar con el compromiso misionero, desde una óptica ecuménica, en una región como la Amazonía en la que viven unos 38 millones de personas y en la que también hay indígenas que viven voluntariamente aislados. Lejos de todo tipo de proselitismo o de colonialismo intra-cristiano, la evangelización debe ser una invitación libre, dirigida a la libertad ajena a entrar en comunicación y emprender un diálogo vivificante, se señaló en el Aula. Y se especificó que una evangelización atractiva será la prueba de un ecumenismo creíble.

El protagonismo del laicado

En las reuniones también se subrayó la necesidad de fomentar en la Amazonía la presencia no solo de sacerdotes y obispos sino también de colaboradores laicos, hombres y mujeres. Un animador, sea catequista, lector, cuidador de enfermos, diácono o ministro extraordinario de la Eucaristía, ejerce su sacerdocio bautismal cuando asume una actitud de servicio y no de poder o dominio, se señaló. Se habló además de la importancia de abordar con realismo el drama de las poblaciones que no pueden celebrar la Eucaristía por falta de sacerdotes o que reciben el Cuerpo de Cristo sólo una o dos veces al año y se dijo que incluso hay quien se adhiere a otras confesiones con tal de no permanecer en esas condiciones de rebaño sin pastor. Se sugirió una reflexión sobre una posible actualización de la Carta Apostólica *Ministeria Quaedam* de Pablo VI. También se propuso la introducción de diáconos permanentes y diáconos indígenas que, a través del ministerio de la Palabra, ayuden a la población local a comprender mejor los Textos Sagrados.

No al colonialismo

Entre los temas abordados también se encuentra la delimitación y protección de los territorios indígenas, para que no sean expropiados y saqueados para actividades mineras o por las centrales hidroeléctricas. La defensa de la tierra

equivale a la defensa de la vida: por lo tanto, los gobiernos locales deben poner fin a las injusticias contra los pueblos nativos, que a menudo son discriminados y que no son considerados como una cultura viva, con sus propias costumbres, lenguas y tradiciones, se señaló en el Aula. Y también se mencionó que la

comunidad internacional debe tomar medidas concretas para poner fin a los crímenes perpetrados contra los nativos de la Amazonía, porque esta región no puede ser tratada como una mercancía. Y se pidió que el cuidado de la casa común no sea objeto de propaganda o de lucro, sino una verdadera salvaguardia de la Creación, lejos del "colonialismo" económico, social y cultural que quiere modernizar el territorio imponiendo modelos de desarrollo ajenos a las culturas locales. Esto provoca la expropiación y desalojo de las comunidades originarias de sus territorios, que se ven obligadas a emigrar en contra de su voluntad. Por el contrario, los pueblos indígenas en movilidad deben ser entendidos en su peculiaridad a través de un cuidado pastoral específico, de manera que sus derechos humanos y ambientales estén siempre garantizados, en particular el derecho a ser consultados e informados antes de cualquier acción en sus respectivos territorios. En este sentido, se sugirió la creación de un observatorio permanente para los derechos humanos y la protección de la Amazonía.

Encuentro del Papa con pueblos indígenas

La tarde del 17 de octubre, el Papa se encontró con un grupo de unos cuarenta indígenas que están participando en el Sínodo y en las iniciativas que se llevan a cabo en Roma durante estos días, acompañados por monseñor Roque Paloschi, arzobispo de Porto Velho, y por el cardenal Claudio Hummes, tal y como informó el director de la Oficina de prensa de la Santa Sede. El encuentro comenzó con una breve intervención a dos voces, de una mujer y de un hombre, representantes de los pueblos originarios, que expresaron gratitud al Papa por la convocatoria del Sínodo y pidieron ayuda para cumplir su deseo de garantizar una vida serena y feliz a sus pueblos, cuidando de su propia tierra y protegiendo las aguas para que puedan disfrutar de ello sus descendientes. Francisco les dirigió algunas palabras y en relación a la región amazónica señaló los peligros de las nuevas formas de colonización. También reafirmó que el Evangelio debe inculturarse para que «los pueblos reciban el anuncio de Jesús con su propia cultura».

El Papa continúa las catequesis sobre los Hechos de los Apóstoles

Que quien evangeliza no obstaculice la obra creativa de Dios



Con una invitación a entrar en la escuela del Príncipe de los Apóstoles para aprender «que un evangelizador no puede ser un impedimento a la obra creativa de Dios» el Pontífice se dirigió a los fieles presentes el miércoles por la mañana, 16 de octubre, en la plaza San Pedro durante la audiencia general. Continuando la catequesis sobre los Hechos de los apóstoles, el Papa Francisco subrayó la importancia de «superar los particularismos y abrirse a la universalidad de la salvación», porque el Señor «quiere salvar a todos».

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El viaje del Evangelio en el mundo, que San Lucas relata en los Hechos de los Apóstoles, va acompañado de la creatividad suprema de Dios que se manifiesta de manera sorprendente. Dios quiere que sus hijos superen todo particularismo para abrirse a la universalidad de la salvación. Este es el objetivo: superar los particularismos y abrirse a la universalidad de la salvación, porque Dios quiere salvar a todos. Los renacidos por el agua y el Espíritu —los bautizados— están llamados a salir de sí mismos y a abrirse a los demás, a vivir la cercanía, el estilo de vivir juntos, que transforma toda relación interpersonal en una experiencia de fraternidad (cf. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, 87).

Testigo de este proceso de “fraternización” que el Espíritu quiere desencadenar en la historia es Pedro, protagonista de los Hechos de los Apóstoles junto con Pablo. Pedro vive un acontecimiento que marca un cambio decisivo para su existencia. Mientras reza, tiene una visión que actúa como una “provocación” divina, para provocar un cambio de mentalidad en él. Ve un gran lienzo que baja desde las alturas y que

¿Cómo nos comportamos con nuestros hermanos y hermanas, especialmente con los que no son cristianos? ¿Somos un impedimento para el encuentro con Dios? ¿Obstaculizamos su encuentro con el Padre o lo facilitamos?

contiene varios animales: cuadrúpedos, reptiles y pájaros, y oye una voz que le invita a comer esa carne. Como buen judío, reacciona diciendo que nunca había comido nada impuro, como prescribe la Ley del Señor (cf. *Levítico* 11). Entonces la voz repite con fuerza: «Lo que Dios ha purificado, no lo llames tu profano» (*Hechos* 10, 15).

Con este hecho el Señor quiere que Pedro ya no evalúe los acontecimientos y a las personas según las categorías de lo puro y lo impuro, sino que aprenda a ir más allá, a mirar a la persona y a las intenciones de su corazón. Lo que hace impuro al hombre, de hecho, no viene de fuera, sino sólo de dentro, del corazón (cf. *Marcos* 7, 21). Jesús lo dice claramente.

Después de esa visión, Dios envía a Pedro a la casa de un desconocido incircunciso, Cornelio, “centurión de la cohorte Itálica, piadoso y te-

meroso de Dios”, que da muchas limosnas al pueblo y continuamente ora a Dios (cf. *Hechos* 10, 1-2), pero no era judío.

En ese hogar de paganos, Pedro predica a Cristo crucificado y resucitado y el perdón de los pecados a cualquiera que crea en Él. Y mientras Pedro habla, el Espíritu Santo se derrama sobre Cornelio y su familia. Y Pedro lo bautiza en el nombre de Jesucristo (*Hechos* 10, 48).

Este hecho extraordinario —es la primera vez que sucede algo así— se llega a saber en Jerusalén, donde los hermanos, escandalizados por el

Podemos aprender que un evangelizador no puede ser impedimento para la obra creadora de Dios, sino alguien que favorece el encuentro de los corazones con el Señor

comportamiento de Pedro, se lo reprochan duramente (cf. *Hechos* 11, 1-3). Pedro ha hecho algo que iba más allá de la costumbre, más allá de la ley, y por eso se lo reprochan. Pero después de su encuentro con Cornelio, Pedro está más libre de sí mismo y más en comunión con Dios y con los demás porque ha visto la voluntad de Dios en la acción del Espíritu Santo. Puede comprender, pues, que la elección de Israel no es una recompensa al mérito, sino el signo de la llamada gratuita a ser mediación de la bendición divina entre los pueblos paganos.

Queridos hermanos, del Príncipe de los Apóstoles aprendemos que un evangelizador no puede ser un impedimento para la obra creadora de Dios, que «quiere que todos los hombres se salven» (1 *Timoteo* 2, 4), sino alguien que favorece el encuentro de los corazones con el Señor. Y nosotros ¿cómo nos comportamos con nuestros hermanos y hermanas, especialmente con los que no son cristianos? ¿Somos un impedimento para el encuentro con Dios? ¿Obstaculizamos su encuentro con el Padre o lo facilitamos?

Pidamos hoy la gracia de dejarnos maravillar por las sorpresas de Dios, de no obstaculizar su creatividad, sino de reconocer y favorecer las formas siempre nuevas en que el Resucitado derrama su Espíritu en el mundo y atrae los corazones, dándose a conocer como «el Señor de todos» (*Hechos* 10, 36). Gracias.

«Hoy conmemoramos la elección del cardenal Karol Wojtyła para la Sede de Pedro. Agradecemos al señor por todos los bienes que se han dado en la Iglesia, en el mundo y en los corazones humanos a través de las palabras de Juan Pablo II, sus obras y su santidad»: Saludando a los diferentes grupos de peregrinos presentes en la audiencia general, el Papa Francisco recordó así al Pontífice polaco canonizado por el el 27 de abril de 2014.

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. Pidamos hoy la gracia de dejarnos sorprender por Dios y de no ser obstáculos a su creatividad, reconociendo y favoreciendo los caminos siempre nuevos por los que Dios derrama su Espíritu en el mundo, para atraer a Él a toda la gente.